

JOURNAL



Un atardecer con Madiba <i>Gard Jameson, EE.UU.A.</i>	1
El privilegio de tener Dios como Padre <i>Jean Barr, EE.UU.A.</i>	2
Novedades de Escandinavia	4
Anunciamos la escuela de Internet	5
Una personalidad unificada <i>Ralph Zehr, EE.UU.A.</i>	5
La familia <i>Paul Snider, EE,UU,A.</i>	8
Dejen participar a los niños <i>Mike Wood, EE.UU.A.</i>	14
Un discurso conferencial <i>Merindi Swadling, Australia</i>	14

Un atardecer con Madiba

GARD JAMESON

Las Vegas, Estados Unidos

Me gustaría compartir con vosotros algunas reflexiones de mi reciente viaje a Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, con motivo del Parlamento de las Religiones Mundiales, para darles una pequeña visión de la era de luz y vida.

Estoy escribiendo algunas de estas reflexiones un día después de que Nelson Mandela, Madiba, se dirigió al Parlamento diciendo: « Encomiamos al Parlamento de las Religiones Mundiales por su inmensa tarea predicando que los fundamentos comunes son más grandes y duraderos que aquellos aspectos que nos dividen. » El mismo día un maravilloso hermano de Senegal, Moussa Ndiaye y un pequeño grupo de gringos, incluyendo a Travis Binion, Marvin Gawryn y Paula Thompson expresaron similares sentimientos ante un grupo congregado de interesados buscadores espirituales en la presentación de *El libro de Urantia* en la Universidad de Sudáfrica. En una región donde las divisiones han creado inmensos problemas, un genuino espíritu de diálogo ha creado la oportunidad para grandes soluciones.

Mi experiencia en Ciudad del Cabo y en otros eventos interreligiosos, me convencen cada día más de que *El libro de Urantia* está para servir como catalizador y amalgamador de las grandes tradiciones del mundo, y de hecho lo está haciendo. Como testigos presenciales en eventos de esta naturaleza, vemos que el poder de su visión es mucho más grande como amalgamador de religiones que como una religión más entre las otras. Como metodista, soy capaz de compartir las grandes verdades del Libro más eficazmente refiriéndome a su manifestación de valor espiritual que como si me dirigiera a otra institución religiosa. De la misma manera, como musulmán, mi hermano Moussa de Senegal, es capaz de compartir las grandes verdades del Libro más eficazmente. Tanto para Moussa como para mí, *El libro de Urantia* sirve para acrecentar nuestra experiencia dentro de nuestras propias instituciones religiosas. Cristianos, musulmanes, judíos, hindúes, budistas, indígenas con tradiciones propias y muchos otros presentes han sido arrastrados hacia *El libro de Urantia* por comprensión y apreciación de esa visión de amalgamamiento. Hemos vendido u obsequiado todos los libros traídos a Sudáfrica.

En la medida en que nos hemos estado involucrando con estas múltiples tradiciones, hemos sido testigos del poder del Espíritu Santo en su accionar a través de estos hermanos y hermanas, en sus expresiones de fe, en sus expresiones de servicio planetario y en su profundo sentido de solidaridad con miembros de otras tradiciones religiosas. Es verdaderamente inspirador ver todos los proyectos de servicio que han sido emprendidos grupo por grupo. Uno de tales grupos que de lejos ha sido

verdaderamente inspirador, es el Cuerpo de Mujeres de Boulder que ha ayudado a patrocinar a Sandy Randall en su trabajo con los zulúes en Sudáfrica. Sally y algunos muchachos zulúes cautivaron a la audiencia danzando con gran alegría y energía al son de los tambores tradicionales en el escenario principal en la primera tarde del Parlamento.

Hay muchísimas actitudes de servicio que están emanando desde muchos puntos diferentes. Es una época plena de esperanza y promesa. En estos tiempos se requiere que todos los habitantes del planeta tengan el coraje de establecer un compromiso de diálogo y servicio que trascienda sus propios prejuicios, que les permita ver lo grande y extenso que es el fundamento común y estar agradecidos por ello. Este Parlamento es testigo del poder de este compromiso. Madiba, Nelson Mandela, es la personificación de tal poder que trae unidad donde una vez reinó la división. Su inspiración en la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en Sudáfrica es un modelo de como alcanzar la paz, del cual todas las comunidades que se encuentran divididas podrían aprender.

A pesar de que actualmente él no es el presidente de Sudáfrica, la gente aún lo llama Presidente, él es su líder espiritual. En su «retiro», Madiba se encuentra bastante activo en la solución de los conflictos actuales entre las tribus indígenas.

Su Divina Gracia el XIV Dalai Lama igualmente nos obliga a ilustrar su ejemplo, el ejemplo de una personalidad que es capaz, en verdad, de separar la ideología de sus «enemigos» de sus propias personalidades y amarlos sinceramente como hermanos y hermanas. Mediante una profunda compasión por sus «enemigos», el Dalai Lama ha sido sumamente efectivo en compartir los fundamentos del budismo con muchísima gente. A través de la oración y del involucramiento del « enemigo » en el diálogo, el Dalai Lama ha ayudado a mucha gente y, estoy convencido, un día liberará a los habitantes del Tíbet. Uno puede literalmente sentir su profundo sentido de compasión cuando se encuentra en su presencia. Durante su presentación en el Parlamento habló de la necesidad de volcar nuestros compromisos y experiencias con la divinidad hacia un mundo colmado de necesidades y sufrimiento.

Otro gran líder espiritual, entre los muchos que se encontraban en el Parlamento, fue Mahaghosananda, líder budista de los camboyanos. Durante la época de los campos de la muerte, la guerra genocida en Camboya, eran Mahaghosananda y su pequeña tropa de monjes quienes literalmente caminaban en medio del campo de batalla, por la línea divisoria entre los dos bandos que se disparaban mutuamente. Los enemigos

usualmente detenían la balacera mientras los monjes pasaban. Una vez arribaban al final del campo de batalla, volvían sobre sus pasos y regresaban a la mitad del combate, hasta que los dos bandos exasperados abandonaban la batalla y retornaban a sus campamentos. Mahaghosananda y su tropa llegaron a ser conocidos como la tercera fuerza, una fuerza poderosa comprometida con la compasión. Experimentar la sonrisa de Mahaghosananda es contagioso, en cierta manera como era transformadora la sonrisa de Jesús.

En el transcurso del Parlamento hubo muchos maravillosos seminarios desarrollados por todas las tradiciones religiosas. Lo más interesante para mí fue aprender más de la profunda espiritualidad de los indígenas de África. Como lo expresó uno de los profesores: «En el Oeste se dice: Pienso, luego soy. En África, decimos: Pertenece, luego somos». Este mensaje y la explicación dada sobre sus tradiciones indígenas fueron muy atractivos. Muchos de los seminarios se centraron en los valores comunes y temas compartidos por las grandes tradiciones. El gran erudito de la ciencia comparativa de las religiones, Huston Smith, estuvo presente y dictó una conferencia sobre los aspectos místicos de las grandes tradiciones. Señaló que lo que más lo fascinó con respecto a las grandes tradiciones no fueron sus patrones sociales, sus creencias o rituales, sino su llamado a la trascendencia, a una genuina experiencia del misterio divino.

Durante uno de los días del evento tuvimos la oportunidad de ver algunos de las poblaciones fuera de Ciudad del Cabo y algo del progreso que se ha llevado a cabo, y de las grandes necesidades que existen en esta sociedad. Aprendimos acerca de la historia del apartheid, el trabajo de Nelson Mandela y Desmond Tutu. Percibimos de primera mano como Sudáfrica negocia su propia identidad dentro de su pluralidad cultural.

Para mí, el aspecto más excitante del Parlamento tal vez no ha sido el programa, ni los simposios, ni las presentaciones plenarias, ni la presencia de Nelson Mandela, valga aclarar todo maravilloso, sino la profunda relación que ahora tengo con dos queridos hermanos de Senegal, Moussa y Doudou. En América tenemos mucho que aprender de la profunda sabiduría de hermanos como Moussa y Doudou. Sus afables

maneras y su genuina emoción por *El libro de Urantia* fueron motivo de inspiración para todos nosotros quienes les escuchamos. Dije «afables maneras» porque fueron exageradamente corteses conmigo a pesar de que sacrifiqué la lengua francesa en su presencia. Como el Maestro nos dijo, y nosotros lo sabemos por nuestra propia experiencia, no hay mayor gozo en el universo que llegar a conocer hermanos y hermanas de tal naturaleza. Qué regocijante e inspiradora ha sido Sudáfrica.

Gracias, Madiba!

Quiero cerrar con una parte del discurso de Mandela al Parlamento congregado:

«La verdad del viejo proverbio africano que dice que nosotros somos gente a través de otra gente, es esta noche tremendamente evocador por la demostración que de él ha hecho esta congregación de personas de todas partes del mundo. Este compartir juntos, aquí en la ciudad más sureña del continente africano, entre representantes de tan amplio rango de credos del planeta simboliza el reconocimiento de nuestra mutua interdependencia y común humanidad. Es para mí una experiencia de humildad ser parte de esta conmovedora expresión y reafirmación de la nobleza del espíritu humano».

«Esta centuria se ha desbordado en destrucción, injusticia, luchas y divisiones, sufrimientos y penas y de nuestra propia capacidad de ser masivamente inhumanos el uno con el otro. Existen suficientes causas para ser cínico acerca de la vida humana y acerca de la humanidad. Este encuentro al final de la centuria sirve para oponernos a la desesperanza y al cinismo y hacernos un llamado al reconocimiento y reafirmación de aquello que es grande, generoso y caritativo en el espíritu humano. En la medida que nos aproximamos al siglo XXI, no podemos ser indiferentes, sino mas bien absolutamente conscientes de estar en una bifurcación de nuestra historia. El mundo está experimentando una profunda redefinición de valores y modos de percepción... Los fundamentos comunes son más grandes y duraderos que las diferencias. Es en este espíritu que podemos aproximarnos al alba del nuevo siglo con la esperanza de que será mejor para todas las personas del mundo.»

EL PRIVILEGIO DE TENER DIOS COMO PADRE

JEAN BARR

Texas, Estados Unidos

Habían y hay malentendimiento y confusión en el uso de la palabra «Padre» como Dios, «Hijos» de Dios, y «fraternidad de hombre» en *El Libro de Urantia*. No debe de haber ninguna confusión en esta arena, porque, a pesar de las condiciones de nuestra

«género-doblante» sociedad de hoy, la verdad de la cuestión es que en este nivel de existencia macho—hembra existe y es necesario —pero macho—hembra **no existe** al nivel de la existencia de Dios. *El Libro de Urantia* lo hace muy claro en muchos

lugares que el entendimiento de la dualidad de la naturaleza de Dios es indígeno al entendimiento de los tesoros en nuestra revelación —pero esta dualidad se extiende hasta los superuniversos, y no tiene nada que ver con el «género» de Dios.

Dios es la unidad total, y él se nos presenta como nuestro Padre para ayudarnos a aceptar su amor, su guía y realidad en un nivel personal. El hecho de que él utiliza la técnica de separación a los siete absolutos en el continuo de tiempo-espacio-eternidad, yace en la necesidad, o no existiríamos, pero en la realidad él es UNO. Para traer nuestro gran Dios hacia abajo, al nivel humano, y discutir acerca de su género no es permisible —el género es para los humanos— Dios no tiene género —justo ES.

Si se llamaría a Dios «ella» tendría el mismo problema, y si le llamara una cosa, es cierto que no tendrías razón, y eso destruiría cualquier apariencia de la naturaleza personal de Dios —y es imposible aprender a amar a un ser impersonal. La Primera Fuente y Centro es «prepersonal», (1154:2) e Infinitud es «impersonal», pero como el «YO SOY» él nos conlleva lo personal y su amor a nuestra realidad para estar reconocidos por nosotros, o nunca podríamos ni empezar a entender la inmensidad de este Dios nuestro. Nuestra revelación nos dice que sólo una personalidad puede reconocer a otra personalidad (194:6 y 196:3). Aun si se quite el amor de la ecuación, luego tendría que argüir que Dios no es personal. Pero seguidamente, nos dicen de su amor personal y su relación personal con nosotros por el otorgamiento de los fragmentos del Padre que nos residen, cada uno.

La primera página misma del Prefacio dice:

[N]os resulta extremadamente difícil presentar unos conceptos más amplios y una verdad avanzada cuando estamos limitados por la utilización del lenguaje restringido de un planeta. Pero las instrucciones que hemos recibido nos recomiendan que realicemos todos los esfuerzos posibles para transmitir nuestros significados utilizando los símbolos verbales de la lengua inglesa. Se nos ha ordenado que sólo introduzcamos términos nuevos cuando el concepto a describir no encuentre en inglés ninguna terminología que se pueda emplear para expresar ese nuevo concepto, ya sea parcialmente o incluso distorsionando más o menos su significado. (1:2; Énfasis agregado por el autor)

Digo a cualquiera persona que **es imposible saber o escribir el nombre actual de nuestro Padre, ni en nuestro idioma, ni en cualquier otro idioma —en ningún lugar— a ningún momento— en este nivel de la realidad** y muy probablemente en esta eternidad, porque no hay «nada pero Dios», de modo que la palabra «Padre» sirve muy bien y tendré orgullo en llamarme ¡hijo de Dios! ¡Qué honor!

Hemos olvidado que este libro fue escrito para las multitudes —que Dios **siempre** hace lo que es **lo máximo bien para todos en cuestión** (1488:2)? Por nuestro mundo en la gran mayoría de las culturas y

sociedades, el figura del padre es la figura venerada y respetada de la autoridad. En una familia que funcionaría espiritualmente, siempre hay una autoridad y los niños deben de tener la autoridad en sus vidas. ¡Qué mejor ejemplo o analogía podría darse que nosotros los humanos podríamos entender, de lo del amor sin condiciones que los padres tienen para sus hijos, y lo de un padre perfecto, todo sabio, amante, que protege, guía, provee por y controla el medio ambiente de su familia —así como hace nuestro Dios!

La dualidad de macho—hembra es necesario en este nivel de existencia, así como las cargas positivas y negativas de la electricidad son necesarias. Esta dualidad es parte del crecimiento evolutivo de estos superuniversos y las criaturas que pueblan los mundos del tiempo y el espacio. Siempre nos reconocerán como agondonteros (veniendo de un mundo abajo de la cuarentena) y voy a llevar ese insignia con orgullo, pero ¿hemos de protestar éste también? Ser hembra (como soy yo) y agondontera en este día y edad —¡qué honor!

En nuestra sociedad tenemos tanto prejuicio, miedo y falta de seguridad que sobrecompensamos cuando, por fin empezamos a promulgar lo justo para balancear las desigualdades de cualquier sociedad, sistema, situación o medio ambiente. Y lleva tiempo para que todo esto **se equilibre**. Esto es normal para la humanidad, pero ya es hora para echar una mirada a lo que de veras existe en nuestro mundo según la información correcta que ya tenemos acerca de la igualdad macho—hembra para **balancear** esta condición de modo que no nos pongamos en ridículo ni gastar el tiempo y la energía valiosas.

La revelación de *El Libro de Urantia* es muy claro en su información en cuanto a género. Si empezamos al fondo, lo que es aquí y ahora, esto es lo que de veras tenemos con que tratar:

El origen de nuestro intelecto es idéntico. Ambos macho y hembra utilicen los mismos espíritus ayudantes de la mente que constan el intelecto humano. *Los espíritus ayudantes de la mente crecen experiencialmente, pero nunca pasan a ser personales. Evolucionan en función, y la función de los primeros cinco [la intuición, el entendimiento, el valor, el conocimiento, y el consejo} en las órdenes animales es hasta cierto punto esencial para la función de los siete como intelecto humano [403:1 (énfasis agregado)].* No hay ni macho, ni hembra entre los espíritus ayudantes de la mente —solamente el regalo maravilloso de los siete espíritus ayudantes de la mente que constan de nuestra capacidad intelectual y nos conectan con mente.

Nuestra capacidad intelectual se base en la condición del cerebro humano en el momento del incorporar en el circuito de cada ayudante ambos macho y hembra. *Las dotes fisiológicas y la estructura anatómica de todo orden de vida nuevo están en respuesta a la acción de la ley física, pero la dotación ulterior de la mente es un don de los espíritus ayudantes de la mente que va de acuerdo con la capacidad cerebral innata. [670:1, énfasis mio].*

No recibimos todos los siete ayudantes a la vez, que causa una gran variedad en el intelecto de ambos macho y hembra. *Los Ajustadores no pueden invadir la mente mortal hasta que ésta no haya sido preparada debidamente por el ministerio residente de los espíritus ayudantes de la mente y haya sido incorporada en el circuito del Espíritu Santo. Y se requiere la función coordinada de los siete ayudantes para cualificar así a la mente humana para la recepción de un Ajustador. La mente de la criatura debe exhibir el alcance de adoración e indicar la función de la sabiduría, exhibiendo la habilidad de elegir entre los valores nacientes del bien y el mal —la selección moral [1187:1, énfasis mio].*

Nos dicen que si el Espíritu de la Verdad está actuando en un mundo que *los Ajustadores vienen infaliblemente en el instante en que el séptimo ayudante de la mente comienza a funcionar y señala al Espíritu Materno del Universo que ha logrado en potencial la coordinación de los seis ayudantes asociados de ministerio previo con este intelecto mortal [1187:2, énfasis mio].*

Los últimos dos de los siete ayudantes son, en orden, **la adoración y la sabiduría.** Y puesto que nos dicen en la página 1187:0 que, al presente lleva unos cinco años, diez meses y cuatro días para acabar el séptimo circuito y la apariencia del Ajustador al primer decisión moral, **es muy evidente que lleva esta cantidad de tiempo para que todos los siete ayudantes se incorporen en el circuito y puedan funcionar en un niño.**

Esto pone más responsabilidad en los padres por el entrenamiento y guía en los primeros cinco años de la vida de un niño. Pero aun más importante es la paciencia y el entendimiento para con los niños porque no hay ninguna manera para determinar cuando o si el niño haya recibido los ayudantes y que estén funcionando.

La intuición tiene que estar presente para que la mente pueda funcionar, puesto que los ayudantes son nuestros conectores a la mente. No sabemos cuando el bebé recibe **Entendimiento**; no sabemos cuando recibe **Valor** hasta que demuestra esta capacidad; no sabemos cuando **Conocimiento** se incorpora en el circuito, ni sabemos cuando el niño recibe **Consejo**. Y a menos que prestamos muy aguda atención, no daremos cuenta que las preguntas acerca de Dios probablemente demuestran que **Adoración** ha llegado. Luego vendrá la **Sabiduría** y pronto una decisión moral ocurrirá si el niño se esté criado correctamente.

La personalidad no tiene género porque es un regalo del Padre y no hay género en su nivel de existencia. A fijar: No hay diferencial, ni en macho, ni en hembra en ningunos de los críticos ingredientes iniciales: ayudantes, mente, intelecto personalidad,

Espíritu Santo, Espíritu de la Verdad y Ajustador del Pensamiento —sólo en lo genético, lo medio ambiental, anatómico, químico, hay la necesidad de la dualidad macho—hembra. **Es al nivel material que el género ocurre —pero hay otros tipos de la dualidad en el individuo.**

La dualidad ocurre como o macho o hembra, pero también como individuos. Somos duales con la naturaleza animal—humano de la que tenemos que tener maestría (automaestría), y luego somos duales a la fusión, alma—Ajustador. Dios ha creado un universo en donde la dualidad existe —de hecho sólo él es unidad. Algunos ejemplos de otras dualidades son:

Seres descendientes/seres ascendientes
 Experiencial/existencial
 Luz/oscuridad
 Material/espiritual
 Negativo/positivo

Y así podríamos continuar —justo en nuestra realidad.

. . . la unidad origina la dualidad, . . . la dualidad origina la trinidad, y que la trinidad es el antepasado eterno de todas las cosas [1157:4].

Puesto que Dios es autoexistente, es absolutamente independiente. La identidad misma de Dios es opuesta al cambio. «Yo, el Señor, no cambio». Dios es inmutable; pero hasta que vosotros no hayáis alcanzado el estado paradisiaco, no podréis siquiera comenzar a comprender cómo Dios puede pasar de la simplicidad a la complejidad, de la identidad a la variación, de la inmovilidad al movimiento, de la infinidad a la finitud, de lo divino a lo humano, y de la unidad a la dualidad y a la trinidad. Así pues, Dios puede modificar las manifestaciones de su absolutez porque la inmutabilidad divina no implica inmovilidad; Dios tiene voluntad: él es la voluntad [58:7].

La éstasis primordial de la infinidad requiere una segmentación antes de que el humano intente su comprensión. Existe una unidad en la infinidad que se expresa en estos documentos como el YO SOY —el postulado primordial de la mente de la criatura. Pero una criatura no puede jamás comprender cómo esta unidad se torna dualidad, trinidad y diversidad permaneciendo al mismo tiempo unidad incondicionada. El hombre encuentra un problema similar cuando de detiene para contemplar la Deidad de Trinidad no dividida juntamente con la personalización plural de Dios [1261:7].

En vez de preocuparnos con lo de llamar a Dios nuestro Padre, déjanos ocuparnos con aprender más de él y tratar de ser más cómo él como él ha requerido: *«Sed perfectos, así como vuestro Padre en los cielos es perfecto» [1584:4; 1784:7].*

Novedades desde Escandinavia

Durante noviembre, los lectores escandinavos o residentes en Escandinavia se reunieron en la ciudad de Gotemburgo en Suecia, en una

sesión rápidamente organizada debido a la visita de un lector francés. A esta sesión la podríamos denominar como la primera reunión Escandinava, pero difícilmente

la última. Los tres principales idiomas escandinavos son bastante similares, pero no lo suficiente como para lograr la formación de una Asociación Internacional Urantia Escandinava de una manera práctica. Sin embargo, conversamos sobre la mejor forma de coordinar nuestros esfuerzos para traducir *El libro de Urantia*. (Para el caso, Finlandia es un país nórdico, pero

no forma parte de Escandinavia, siendo su idioma totalmente incomprensible para nosotros). También participamos y fuimos testigos de los primeros pasos que se dieron para formalizar un grupo de estudio en Gotemburgo, que podría ser el único de Escandinavia, al margen del que ya existe en Oslo, Noruega.

Anunciamos la Escuela de Internet de *The Urantia Book*

La Escuela de Internet de *El Libro de Urantia* (EILU), es un servicio auspiciado por la Fundación Urantia, que inauguró su segundo semestre el 7 de febrero del 2000. Los primeros cursos (en inglés y finés) de invierno están ahora en actividad,

pero aún podría usted inscribirse e los cursos de primavera que empezarán el próximo 10 de abril. Visite la página de la Escuela de Internet de *El Libro de Urantia* (EILU) en el sitio web de la Fundación Urantia: www.urantia.org.

Una personalidad unificada en equilibrio —la fundación para el crecimiento religioso

RALPH D. ZEHR

Conferencia dada en Karepa, Estonia, 1999

El Diccionario Webster ofrece la siguiente definición para la palabra religión: «un conjunto de creencias respecto de la causa, la naturaleza y el propósito del universo, especialmente cuando es considerado como la creación de un agente o unos agentes sobrehumanos; generalmente involucra observancias devocionales y ritualísticas, y frecuentemente presenta un código moral que gobierna la conducta de la vida humana.» (*Webster's New Universal Unabridged Dictionary*, 1996).

El Libro de Urantia ofrece muchas definiciones para el término religión. Vamos a considerar las siguientes tres definiciones.

1. *La verdadera religión es una devoción incondicional a una realidad que el religionista considera de valor supremo para él y para toda la humanidad. Las características sobresalientes de todas las religiones son: lealtad incondicional y devoción sincera a los valores supremos* [1100:3].

Los religionistas, debido a «la lealtad incondicional y a la devoción sincera», a veces se transforman en fanáticos y aun radicales. Es por esta razón que los religionistas deben perseguir una experiencia religiosa equilibrada. Sin ella, por un lado tendríamos el riesgo del radicalismo y por el otro del ascetismo.

2. La siguiente definición direcciona este tema, indicando que *la verdadera religión es un amor vivo, una vida de servicio* [1100:7]. El servicio a los demás involucra a la total personalidad. Requiere una percepción precisa de las necesidades de otros. Para ser efectivo debe considerar el mejor interés de aquel quien es atendido. Ello involucra juicio de valores y podría conducir a uno

a experiencias nuevas y poco familiares. Algunas veces requiere de ensayos de prueba y error. Pero lo más importante es que el real servicio está fundamentado en el amor y conduce a más amor. El amor sincero moviliza a la entera personalidad. No existe ningún mejor método para mantener una vida saludablemente equilibrada que es el de estar activamente involucrado en servir a sus semejantes.

3. *La religión es la experiencia de la divinidad en la conciencia del ser moral de origen evolucionario; representa la verdadera experiencia con las realidades eternas en el tiempo, la realización de las satisfacciones espirituales aún en la carne.* [1104:4]

El crecimiento religioso desencadenado proyecta a la personalidad lejos hacia el futuro, porque es una respuesta a las urgencias interiores fomentadas por el fragmento de Dios mismo. Aunque ello ocurre en espacio y tiempo, los trasciende, habilitando a la personalidad a experimentar las realidades de la eternidad, a través de la actividad y los contactos de un alma en expansión. Así entonces la religión hace activa la personalidad humana en los niveles intelectual, moral, social y espiritual.

La importancia de la personalidad bien equilibrada en el crecimiento religioso no puede enfatizarse demasiado. La profundidad y la amplitud totales de la experiencia humana proveen el terreno para el crecimiento religioso. Las siguientes afirmaciones indican que tal crecimiento religioso requiere la coordinación y unificación de todos los aspectos de la personalidad humana.

El terreno esencial para el crecimiento religioso presupone una vida progresiva de autorrealización, la coordinación de las propensidadas naturales, el ejercicio de la curiosidad y el goce en las aventuras razonables, la experimentación de sentimientos de satisfacción, el funcionamiento del estímulo del temor para la atención y la presencia de ánimo, el aliciente de la curiosidad y una conciencia normal de la propia pequeñez, la humildad [1094:7].

La única contribución del hombre al crecimiento es la movilización de los poderes totales de su personalidad – la fe viviente [1097:4].

Pero el gran problema de la vida religiosa consiste en la tarea de unificar los poderes del alma de la personalidad mediante el dominio del AMOR. La salud, la eficacia mental y la felicidad surgen de la unificación de los sistemas físicos, de los sistemas mentales y de los sistemas espirituales [1097:7].

El progreso del crecimiento religioso conduce desde el estancamiento, a través del conflicto, a la coordinación; desde la inseguridad, a la fe firme; desde la confusión a la conciencia cósmica, a la unificación de la personalidad; desde el objetivo temporal, al eterno; desde la esclavitud del temor, a la libertad de la filiación divina [1098:5].

Es un hecho que la religión no crece a menos que se vea disciplinada por la crítica constructiva, ampliada por la filosofía, purificada por la ciencia y alimentada por el compañerismo leal [1088:8].

Para esta conversación aceptamos la asunción básica de que la experiencia mortal involucra interacción en los tres siguientes niveles:

1. *El cuerpo material*
2. *La fase supermaterial del ser humano, el alma o aun el espíritu residente.*
3. *La mente humana, el mecanismo para la intercomunicación e interasociación entre el espíritu y la materia, entre lo material y lo espiritual. [1110:9—11]*

Empezamos la vida centrándonos en el cuerpo material. Gradualmente desarrollamos un conocimiento de las cosas materiales que existen afuera de nuestro cuerpo. Empezamos a percibir a otros seres y resuelta que nos hacemos socialmente conscientes. Con la interacción con otros surge la oportunidad de desarrollar nuestro carácter moral. Aquellos de vosotros que hayan experimentado la paternidad habrán observado de primera mano este primer desarrollo del yo humano.

Es la primera elección moral del niño que posibilita al Ajustador del Pensamiento establecerse en su mente. Esto ocurre en promedio antes del sexto cumpleaños. Tal niño está en la posesión de la potencia espiritual total para iniciar el crecimiento del alma, realizar la fusión con el Ajustador, completar la carrera de ascensión y entrar en el Cuerpo de los Finalistas Mortales.

El reto que todos enfrentamos es en transformar todas estas potencialidades en realidades. Hay dos caminos específicos que se mencionan en los capítulos de la religión que nos ayudan a realizar nuestras

potencialidades. Primero, se menciona la asistencia que la revelación puede proveer a que realizemos la unificación intelectual de la realidad material y espiritual; y se menciona segundo el logro de un completo conocimiento de la vida de Jesús cómo él la vivió en nuestro propio mundo nativo. Así como buscamos aprender de él, *él sigue unificando la experiencia mortal y coordinando las empresas humanas. [1103:6]*

Para comprender la importancia de la revelación, permitidme recordar la experiencia de la expansión de la conciencia de una persona joven. Cuando miramos al universo desde el exterior, observamos la realidad físico material la que es tanto predecible como medible. Por ejemplo, la atracción gravitacional entre los cuerpos físicos permanece constante así como permanece matemáticamente definida. Podemos observar el espectro electromagnético que oscila desde la radiación de ondas cortas de energía cósmica a la baja energía de las ondas de radio de onda larga. Somos totalmente conscientes de ese segmento del espectro que incluye la luz visible. Éste es precisamente un espectro inherente al rango del espectro que va desde las bandas violeta de onda corta hacia las más largas de la luz roja. Las longitudes de onda de la luz visible oscilan entre los 400 a 700 nanómetros. Conforme nos movemos en el espectro más allá del rojo hacia ondas más largas encontramos al infrarrojo, lo que percibimos como calor. Y si fuéramos en la dirección opuesta hacia longitudes de ondas más cortas nos encontraríamos con la luz ultravioleta y consecuentemente con los rayos X.

El ojo está diseñado para la detección de energía en el espectro de la luz. En otras palabras, el espectro de la luz está definido como esa porción del espectro electromagnético que es detectable por la retina del ojo. Las porciones sensibles de la retina consisten de dos elementos diferentes: los conos que son sensitivos al color y los ejes que perciben la luz como blanca y sombras variables de gris. Los ejes son mucho más sensitivos que los conos, lo que explica, por qué cuando la luz se desvanece en la noche, en un punto determinado, no podemos ver más el color. En este punto la intensidad de la luz ha caído por debajo del nivel de energía requerido para estimular el pigmento visual en los conos, y uno entonces es dependiente de los ejes que detectan la luz como positiva o en su ausencia como negativa o negra. Estos fenómenos son predicables, medibles y reproducibles. Uno podría mencionar casi un interminable arreglo de ejemplos adicionales en las esferas de la química, astronomía, geología, física y biología.

Por el otro lado, cuando miramos al universo desde su interior, vemos un aspecto completamente diferente. Ahora estamos al tanto de los incentivos interiores que surgen del contacto con la realidad espiritual. Está el Ajustador del Pensamiento que se contacta con la mente por medio del nivel superconsciente. Está el Espíritu de la Verdad trabajando profundamente dentro de la mente humana y está particularmente preocupado

en asistirle en el reconocimiento de la realidad de la verdad o en la *convicción de la verdad*. [1949:3]. Entonces están nuestros compañeros los serafines quienes trabajan con nosotros principalmente a través de la manipulación de nuestro ambiente social. Conforme comenzamos a percibir la realidad de estas realidades supermateriales interiores, en contraste con la realidad material, nos hacemos conscientes del enorme abismo o vacío que existe entre las realidades espiritual y material. No existe un medio lógico o filosófico que conecte o enlace a las dos. Resulta un sentido de dicotomía o de naturaleza dual de la realidad del universo. (1136:2 – 1137:3)

La solución a este problema está presente en los mundos moronciales bajo la forma de la motá moroncial. Éste es un nivel de realidad que yace entre lo material y lo espiritual, que efectivamente nos permitirá percibir a ambos, lo material y lo espiritual, y al nivel de la realidad interviniente que está ausente de los mundos materiales.

Ya antes de que alcancemos los mundos moronciales, hemos sido provistos de una solución que llega a través de la revelación. Básicamente la revelación nos provee del testimonio de aquellos quienes han venido de la fuente y del centro de todas las cosas y quienes pueden verificar que las diferentes realidades, aparentemente distintas, aquí observadas bajo la forma material y espiritual, son de hecho expresiones divergentes del gran Dios sí mismo. Si por la fe podemos aceptar que él es el creador de toda la realidad, y que estas divergentes expresiones simplemente representan varios aspectos de su naturaleza incomprendible, entonces podremos realizar aquí y ahora la unificación de su multifásica creación.

Esto puede estar resumido en lo siguiente: *Así pues la revelación consigue formar un puente entre lo material y lo espiritual, aun entre la criatura y el Creador, entre el hombre y Dios* [1106:9]. Debería notarse que la unificación de estas manifestaciones divergentes de Dios es *una experiencia perpetua en la ascensión al Paraíso* [1138:2].

Parecería apropiada realizar una pausa por un momento para reflejar la única oportunidad que tú y yo tenemos de usar la más reciente revelación de época, la quinta en nuestro planeta, en la unificación de nuestra percepción de la realidad universal. Tenemos el testimonio a nuestra disposición, las instrucciones y la asesoría de un gran conjunto de seres del universo. Ellos incluyen entre otros el Consejero Divino quien en muchas oportunidades ha gozado del supremo placer de *una estadía en la presencia personal inmediata del Padre Universal* [32:1] y el ser intermedio secundario a quien le fuera encomendada la *custodia superhumana del Apóstol*

Andrés [1321].

¡Qué tal privilegio, qué tal reto, qué oportunidad, qué experiencia la nuestra como resultado de este libro!

Hemos considerado el rol de la revelación para la unificación de nuestro punto de vista intelectual de las realidades universales. Ahora, permitidme considerar la equilibrada, unificada y perfeccionada vida de nuestro Maestro. No hay menos de diez específicas referencias, hechas en estos capítulos sobre la religión, a la vida de Jesús y sus enseñanzas. Parecería que el autor deseara conducir a nosotros que ningún estudio serio de la religión es posible sin considerar la vida de Jesús y cómo él la vivió. En el párrafo 2090:4 se nos dice: *de todos los conocimientos humanos, el que posee mayor valor es el de conocer la vida religiosa de Jesús y la manera en que la vivió*.

La presentación intitulada «La cumbre de la vida religiosa» establece que *la característica singular de la personalidad del Maestro era, no tanto su perfección como su simetría, su exquisita y equilibrada unificación* [1101:5].

Era verdaderamente sincero; en él no había nada hipócrita. *Vivió la verdad, incluso al enseñarla... Era incondicionalmente leal a toda verdad* [1101:6]. Él fue tan razonable, tan disponible, práctico, caracterizado por un sentido común santificado con *discriminación exquisita asociada con un extraordinario sentido de lo apropiado ... Él estaba sobrecargado de entusiasmo divino, pero no se volvió jamás fanático* [1101:7; 1102:1].

Era emocionalmente activo, pero nunca frívolo. Era imaginativo, pero siempre práctico [1102:1], era valiente pero jamás precipitado, prudente pero nunca cobarde. Era comprensivo pero nunca sentimental, único pero no excéntrico, piadoso pero no mojigato.

Y tenía tanto aplomo porque estaba perfectamente unificado [1102:1] ... *tenía una visión muy amplia ... Su corazón comprensivo abrazaba a la humanidad entera, aun a un universo* [1102:3].

Era inusualmente alegre pero no era un ciego optimista. Era cándido pero siempre gentil, franco pero siempre amigable.

Mientras vivía una vida de inspiración para todo el universo, fraternizaba con los niños.

Jesús fue una personalidad humana perfectamente unificada. Y hoy, como en Galilea, sigue unificando la experiencia mortal y coordinando las empresas humanas. Unifica la vida, ennoblece el carácter y simplifica la experiencia. Entra en la mente humana para elevar, transformar y transfigurar. Es literalmente verdad: «Si un hombre tiene dentro de sí a Jesús Cristo, es él una criatura nueva; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» [1103:6].

La familia

—lugar de nacimiento de los ciudadanos del cosmos

Discurso de la conferencia plenaria, IC99, Canadá, agosto 1999

PAUL SNIDER
Illinois, EE.UU.A

© 1999 Paul Snider. Todos los derechos reservados. Usado según el permiso del autor.

Un saludo al Dios que vive dentro de cada uno de vosotros.

Traemos un hijo al mundo. Algo simple y ordinario, pero maravillosamente complejo. Tanto si lo sabemos como si no, nos hemos visto comprometidos con la suprema responsabilidad de la existencia humana.¹ Hemos comenzado el proceso de alimentar y dar forma a un ciudadano del cosmos. ¡Cuánta fe tiene el Padre de los cielos en nosotros para permitirnos el privilegio de hacer algo así!² para confiar Sus hijos a nuestro cuidado.³ De todas las confianzas depositadas en los humanos, ésta es la más sagrada,⁴ nuestro deber humano más alto.⁵ Tanto si lo reconocemos como si no, éstos son los hechos de la vida.

(Por cierto, habrá notado bastantes referencias al *El Libro de Urantia* en lo que he dicho. Sólo mencionaré unas pocas de ellas de manera específica.)

¿Qué hay en la idea de familia que la hace tan profundamente importante? ¿Por qué *El Libro de Urantia* dice que casi todo lo que tiene valor perdurable tiene sus raíces en la familia,⁶ que el hogar es la **única** esperanza de supervivencia de la civilización?⁷ ¿Cómo es que la familia ocupó el mismo centro de la filosofía de vida de Jesús, en esta y en la otra vida?⁸ ¿Qué es lo que hay en noción tan simple que resuena desde aquí hasta el Paraíso y más allá?

Creo que podemos encontrar algunas respuestas considerando lo que las familias hacen. Cada familia es única. No hay dos que tengan exactamente la misma dinámica. Y aún así, todas las familias hacen las mismas cosas, con mayor o menor habilidad.

En la vida familiar somos como piedras de bordes ásperos arrojadas juntas. Continuamente nos movemos y rozamos contra las otras en el río del tiempo. Después de tanto restrigo los bordes ásperos empiezan a desaparecer. Nos hacemos suaves guijarros. Ajustamos nuestros antagonismos. Enseñamos la búsqueda de la paz a nuestros hijos.⁹ La familia es la Maestra que nos hace civilizados.⁹

Con algo de ayuda de los amigos, los vecinos y la comunidad, la verdadera familia nos enseña la mayoría de lo que es realmente esencial en la vida.⁹ Esto es lo que *El Libro de Urantia* nos dice. Esto es lo que nuestra propia experiencia nos confirma. Bien, ¿qué es lo esencial en la vida?

Lo primero de todo, empezamos a aprender sobre el amor, cómo amar, cómo ser amados. Todo el

fundamento de ciudadanía cósmica se construye sobre la base firme del amor. Sin amor no somos nada. Sin amor no hay lugar para nosotros en el universo. Por el modo en que amamos a nuestros hijos empezamos a vislumbrar —empezamos realmente a experimentar— la manera en que Dios se relaciona con sus hijos del universo. Y al mismo tiempo —si ‘lo cogemos’ bien— presentamos a nuestros hijos la primera de una larga serie de revelaciones ascendentes sobre el amor de Dios hacia todos los hijos del universo.¹⁰ Empezamos a hacer un retrato del amor incondicional.

Segundo, aprendemos sobre la misericordia. He recibido tan a menudo misericordia no merecida, que he llegado a definirla como lo que se tiende hacia alguien que no lo merece. Si es merecido, no es misericordia, es justicia.

Alguien me dijo una vez que el hogar es adonde se va cuando se no puede ir a ningún otro sitio. Cuando pienso sobre ello, cuando pienso sobre los hijos que no tienen posibilidad de volver al hogar más —cuando imagino sus ojos— me rompe el corazón. Misericordia es lo que tiendes a alguien que no lo merece. Hogar es donde primero aprendemos sobre misericordia y perdón. Misericordia es amor aplicado.¹¹

Tercero, aprendemos sobre servicio. Un verdadero padre continuamente ayuda al hijo.¹² Y servicio no significa complacencia. Justo lo contrario. El servicio se dirige a las cosas que construyen el carácter. Con el tiempo, los hijos acaban reconociendo esto y apreciándolo. Y este servicio dura a lo largo de toda la relación padre-hijo. Nunca se deja de ser un padre. Nunca se deja de ser una madre.

La lista podría continuar y continuar. Y así muchas otras cosas. La familia enseña cultura a la siguiente generación.¹³ La familia enseña paciencia, altruismo, tolerancia, dominio de sí mismo.¹⁴ Y también enseña deber, responsabilidad, disciplina y consecuencias. Nos enseña que estamos todos en el mismo saco, que progresamos o que caemos, un poco o bastante, con las acciones de cada miembro.¹⁵ No es como una gran corporación en la que podemos decir: Hemos tenido algunos problemas financieros este año. Debemos acortar plantilla. Lo siento, muchachos, pero tendremos que dejar marchar a algunos de vosotros. Buena suerte.¹⁶

De ninguna manera. En una familia no puedes dejar aparte o echar a nadie. La familia enseña: Estamos en esto todos juntos. Iremos a más o a menos sin separarnos . . . En algún lugar el

pensamiento recurre a mi mente una y otra vez: Es la voluntad del Padre que ninguno se pierda.

Seis meses después de que descubriera a Dios descubrí *El Libro de Urantia*. Esto fue en 1965, y Mary ha estado conmigo en esto desde el principio. No tengo palabras para explicaros de cuán valor fue eso para mi.

El Libro de Urantia nos hizo conscientes de una presencia, dentro de nuestro alcance, de una esfera de vida de infinitamente mucho más valor que la vida corriente de la humanidad.¹⁷ Quisimos averiguar más sobre esto, explorar los caminos más elevados y ir a donde nos condujeran. Quisimos iniciar a nuestros hijos en el marco de la majestuosidad cósmica de las enseñanzas de Urantia. Pero ¿cómo?.

No fue una cuestión fácil.

Sin saber qué otra cosa hacer, nos sumergimos de lleno en la aventura. Cometimos cada fallo del que pudiéramos pensar, y unos pocos más. Probábamos a leer pasajes del libro durante las cenas. Probamos lecciones formales, con planos y diagramas, un tratamiento completo. Ciertos destellos aparecían en los ojos de los niños con los cuentos. Intentamos hacer un grupo de estudio familiar. Intentamos unas pocas asambleas familiares desastrosas. No conectábamos.

Un día, ante la mención de Jesús, notamos como siete o ocho segundos de puro e inquieto silencio entre los niños. Entonces uno dijo: «Hala, otra charla mental.»

Aquello nos paró en seco. Nos sentimos un fracaso total. Por más de seis meses no hicimos mención alguna del libro ni de las enseñanzas. Y entonces nos dimos accidentalmente de bruces con la luz.

Lo que empezó a funcionar era bastante simple y práctico. Empezamos a la mesa del comedor. En los meses y años que siguieron, hacíamos otras cosas —hicimos mucha actividad de estudio en grupo, **siempre** con los niños, pero siendo éstos libres de ir de acá para allá como gustasen. Tomamos parte durante años en bellas reuniones donde dábamos muestras de devoción en una religión organizada. Pero fue la mesa del comedor la que cambió la marcha.

Mary y yo tomamos juntos los pasos que dispusieron nuestras vidas de manera que pudiéramos tener las comidas de familia sentados. Nada de televisión. Nada de distracciones. Restringí mis viajes a sólo unos días al año.

Sentados alrededor de la mesa empezamos a contar historias de *El Libro de Urantia*, sin planearlo como un ejercicio de enseñanza. Simplemente surgía de nuestro entusiasmo. Empezamos a contar historias sobre el Jardín del Edén, Adamson y Ratta, los fandors, los medianes, las cosas que pasaban en Dalamatia, la rebelión de Lucifer, Van y Amadon, la vida en un planeta vecino, lo que ocurre cuando despertamos de la muerte terrenal, el viaje moroncial, Jesús en el Monte Hermon, Jesús y Rebeca —tantas historias de Jesús. *El Libro de Urantia* tiene muchísimas buenas

historias. Algunas de ellas son espectaculares.

Los niños encontraban estas historias fascinantes, y hacían preguntas. Era una transición natural y fácil moverse del cuento a la enseñanza. En las conversaciones normales sobre los sucesos del día, los asuntos siempre aparecían como si las perspectivas de los capítulos Urantia pudieran arrojar una luz complementaria.

Mucho de lo que intentamos enseñar vino en respuesta a preguntas. Todos los niños tienen una gran curiosidad y una viva imaginación. Pero al principio, tendíamos a sobre-enseñar, a decir demasiado. Pronto descubrimos que teníamos que aprender una lección fundamental, que era: los niños deben mantener el control del proceso de aprendizaje, y deben **sentir** ese control.

Debido al propio entusiasmo por las enseñanzas, no siempre se observa suficientemente el lenguaje del cuerpo que nos dice que la puntualización ya se ha hecho o que la lección ha finalizado. Se tiene un gran deseo de añadir un pensamiento más para redondear un concepto, mostrar uno o dos hechos más, dar un ejemplo más, ofrecer una observación convincente más... No.

Cuando la mirada dice «stop», cuando el lenguaje del cuerpo dice «stop», muérete la lengua y para. **Deja que los niños lo controlen.** Esto supone toda la diferencia. Mantiene las cosas relajadas. Estimula al niño a continuar haciendo preguntas... Puedo recordar noches en las que no abandonábamos la mesa del comedor hasta medianoche. Dos niños en una rodilla, otro en la otra rodilla. Preguntas, preguntas, preguntas. Era estimulante.

Hay otra cosa que debería mencionar sobre las discusiones en la mesa del comedor. Mary y yo bastante a menudo vemos las cosas de diferente manera. Compartimos los mismos principios, pero nuestras percepciones provienen de diferentes ángulos. Debo mencionar también que Mary —bendito sea su corazón— nunca ha dudado de hacerse oír. A lo largo de los años han sido muchas las veces en las que Mary y yo presentábamos diferentes interpretaciones de alguna de las enseñanzas de Urantia. Hasta el punto que pensé para mí mismo: Dios mío, vamos a confundir realmente a los chicos. No fue hasta muchos años después que aprendimos que ellos no estaban confusos en absoluto. Lo que sacaron en claro de estos intercambios de opinión fue esto: No hay **un dogma**. Se es libre de tener una opinión propia. Para una mente joven, ésta fue una revelación liberadora.

En nuestros años de cuidado de los hijos hubo dos cosas que conscientemente intentábamos hacer.

Más que nada, queríamos que cada uno de nuestros hijos desarrollase una relación personal, privada y poderosa, con Dios, y un deseo de que siguieran la inspiración de la vida y enseñanzas de Jesús les llevase a donde les llevase.

Segundo, quisimos ayudar a nuestros hijos a desarrollar un marco donde vivir sus vidas mortales

que fuera totalmente consistente con todas las fases de vida posteriores del universo —a lo largo de las progresiones moronciales, incluso hasta los reinos del Paraíso. Quisimos que nuestros hijos se sintieran como en casa en el universo,¹⁸ que supieran que tenemos amigos en otros mundos.

No lo llamábamos ciudadanía cósmica por entonces, pero haciendo retrospectiva eso era de lo que hablábamos frecuentemente. Excepto con el Supremo. Apenas entramos en el terreno del Supremo.

La ciudadanía cósmica no comienza en los mundos de las mansiones. Comienza aquí y ahora. Uno de los mayores propósitos de *El Libro de Urantia* es comunicárnoslo. Más allá de su propósito de transformación espiritual, la revelación nos introduce en la idea de que somos participantes, a nivel de acceso, de un proyecto inmenso. Nos viene a decir: Pueblos del mundo, así funciona el universo. Es hora de que lo sepáis. Éstas son las realidades del universo. Empezad a acostumbraros a ello.

Vivimos, nos movemos y tenemos nuestra existencia dentro del Ser Supremo¹⁹ —Dios Madre evolutiva,²⁰ el Dios finito,²¹ el Dios del espacio y el tiempo,²² el Dios de la experiencia.²³ Sólo podemos aproximarnos al Supremo por medio de la experiencia.²⁴ Tenemos que **hacer** algo.²⁵ No podemos evolucionar sin el Supremo. El Supremo probablemente no puede evolucionar sin nosotros.²⁶ Así, tenemos un deber para con el Supremo.²⁷ Nuestro deber es ayudar a construir niveles dinámicos de espiritualidad basados en la experiencia, hacia la inmanencia del Supremo.²⁸ Éste es un gran trabajo. Implica a todo el gran universo.²⁹ Debemos trabajar juntos para realizar nuestra minúscula, minúscula, minúscula irremplazable parte.³⁰

¿De dónde partimos? ¿Cómo empezamos? Voy a sugerir ocho tipos de acción, ocho modos de vida, que repercuten en el Supremo, que no sólo nos ayudan a evolucionar a nosotros, sino también al Supremo. Hay muchas, muchas más cosas que podemos hacer aparte de estas ocho ideas, pero éstas ocho son ilustrativas de cómo podemos proceder como individuos. Ni siquiera intentaré sugerir cómo podríamos proceder como grupo. Pero como individuos, éstas son el tipo de cosas que empiezan a construir un base sólida para la ciudadanía cósmica. De modo más detallado, esto era el tipo de cosas que discutíamos a lo largo de los años alrededor de la mesa del comedor.

La primera acción es **permanecer centrado**.

Cada uno de nosotros tiene que tomar una decisión sobre supervivencia y crecimiento continuado, para llegar a ser más a la manera de Dios. Debemos **querer** progresar. Mary y yo dábamos garantías absolutas a nuestros hijos de que ninguno de ellos entraría a la fuerza y a gritos en estados superiores de existencia. Cuando la vida te deprime, permanece centrado en una visión más amplia de las cosas.

Permanecer centrado significa permanecer

concentrado en la voluntad del Padre como el principio singular y permanente de toda la existencia, el camino seguro de progreso, ahora y siempre.

Pero hay un importante matiz a la palabra. Debemos decir **inteligentemente** centrados. Lo que esto **no** significa es decir: Eh, jefe, dime qué hago y lo haré.³¹ No se puede uno acercar al Paraíso con esa actitud. Se necesita proporcionar algo de verdadero ímpetu voluntario.

Lo que **sí** significa es compañerismo inteligente, siempre sabiendo quién es el compañero de categoría superior. Centrado inteligente significa que expresamos una y otra vez —siempre— dentro de nuestra mente, el poder volitivo completo de las prerrogativas de personalidad que Dios nos ha dado: Padre, **estoy dispuesto a hacer tu voluntad. Elijo tu voluntad. Comprendo su importancia suprema.**

Mucha gente cree que la voluntad del Padre sólo tiene que ver con grandes decisiones, grandes acciones. Piensan que Dios está demasiado ocupado como para involucrarse en los pequeños y comunes detalles de la vida diaria. Aquellos que mantienen este punto de vista sencillamente no comprenden que Dios es ciertamente infinito.

Hay una frase, sólo un parte de una oración de *El Libro de Urantia*, que claramente muestra que la voluntad de Dios se extiende incluso en los más pequeños detalles de la vida, que en cada **momento** de nuestra existencia consciente, tenemos la oportunidad de elegir su voluntad. La frase está en la página 1555, en el medio del parágrafo 2, en una descripción del apóstol Juan.

Yo pienso que es la frase más poderosa de *El Libro de Urantia*. Dice que Jesús siempre encomendó **su más ligero deseo** a la voluntad de su Padre en el cielo.

Para una mente corriente,³² una entrega a este nivel —al 100 por ciento— sería terriblemente restrictiva, como un corsé. Nos convertiría en zombis espirituales. El hecho es que nos conduciría justamente a lo contrario. La voluntad del Padre es la fuerza más liberadora del universo. Jesús lo demostró una y otra vez en su vida. Y cuanto más a fondo progreseemos como ciudadanos cósmicos, de manera más completa llegaremos a experimentar realmente la verdad de esta declaración.

La segunda acción es **permanecer relajados**.

No quiero decir gandulear por ahí con el albornoz puesto. Quiero decir relajados interiormente. Relajados espiritualmente. No estés todo el rato tomándote el pulso espiritual. El núcleo de acción de esta idea viene de moverse desde un estado de tensión hacia algo que se aproxime a la serenidad espiritual. Tendremos que hacer esto durante muchas épocas aún por venir. No se puede crecer cuando se está tenso.

La historia más relajante espiritualmente que he oído nunca surgió de una reunión hace mucho tiempo entre George Foxx, fundador de los quakers, y William Penn, antes de que se desplazara a Pennsylvania. Tal

como me fue contado el relato, Penn era por entonces un joven inglés, un guapo machote, un matón con espada. Se estaba volviendo interesado en los quakers y pensaba en adherirse a su sociedad religiosa. Pero tenía dudas. Así que se reunió con George Foxx.

Penn decía: Si me hago un quaker, cuánto tiempo podré llevar mi espada?

Foxx dijo: Sentémonos y oremos juntos sobre ello.

Oraron juntos por un buen período de tiempo. Finalmente, Foxx alzó la vista y dijo: Tanto como puedas.

Creo que la historia revela la actitud de Dios hacia nosotros. Ponte en camino con tu ser completo. No vuelvas la vista al bagaje que dejas detrás. Lleva tu espada tanto como puedas. Pero cuando la poses, cuando no sea parte de **ti** nunca más, púsala para siempre.

La tercera acción es **permanece equilibrado**.

Sólo porque estudiemos *El Libro de Urantia* eso no significa que ya estemos a la posada del medio camino al cielo. Significa que nos hemos expandido **en potencia**. No somos gente elegida. No somos especiales. Lo que tenemos es el sustento de una perspectiva cósmica muy amplia.³³ Nuestro desafío es trasladar lo potencial a lo efectivo —vivir las enseñanzas que hemos comenzado a comprender. Pero nuestro camino desde aquí hasta allí es largo y difícil.

Siempre hicimos hincapié en: Usa el sentido común. Mantén las cosas en proporción, incluso *El Libro de Urantia*. Asimila la globalidad de las enseñanzas. No te pierdas en una parte aislada.

Año tras año, como una familia, somos espectadores de individuos que van por ahí con *Libros de Urantia*, pero que claramente han perdido su equilibrio y se han convertido en desconocidos. Algunos se convertían en extraños por sí mismos. Algunos parecían caer víctimas de las distracciones que entrelazan el movimiento Urantia.

Constantemente enseñábamos a los hijos que hay una dignidad y una valía innata en cada persona, que con el tiempo todos llegaremos a hacernos hermanos y hermanas de destino. Y a menudo explicamos a nuestros hijos que nunca podemos saber dónde, o cuándo, o cómo la luz de Dios iluminará la mente de otra gente. La única cosa que podemos saber con certeza es que Dios siempre trabaja de maneras sorprendentemente originales. Así que deberíamos escuchar cuidadosamente lo que los otros dicen, tratar de permanecer espiritualmente atentos. Con el paso de los años, creímos conveniente considerar estas enseñanzas con relación a las observaciones y evaluación necesarios para determinar **cuándo** estábamos ante la verdad, o **cuándo** estábamos ante un exagerado ego religioso.³⁴

Con Jesús como modelo, estas valoraciones son mucho más fáciles de realizar. La simetría de la personalidad de Jesús es equilibrio en su forma más

exquisita. Se nos ha dicho claramente que «... el secreto de su vida religiosa sin par fue su consciencia de la presencia de Dios; y ello lo alcanzó por medio de oración inteligente y adoración sincera —comunidad ininterrumpida con Dios— y no por medio de guías, voces, visiones, o prácticas religiosas fuera de lo ordinario».³⁵ Eso lo dice todo.

La cuarta acción es **permanecer leal**.

Permanece leal hasta los valores más elevados que puedas comprender. Se nos ha enseñado que las lealtades humanas, una vez movilizadas, son difíciles de cambiar.³⁶ Nuestras más profundas lealtades subyacen en las acciones de todo cuanto hacemos.

Quisimos de nuestros hijos que encontraran caminos que les guiasen a los más profundos rangos de movilización del alma.

Jesús daba un gran valor a la lealtad. Y así lo hace la raza humana. La documentación de Urantia nos dice que los hijos están permanentemente inculcados sólo por nuestras lealtades primarias.³⁷ Y los hijos no pueden ser engañados sobre esto.

Cuando hayamos establecido la soberanía de la verdad, belleza y bondad en nuestros corazones,³⁸ la alimentaremos y apoyaremos dondequiera que la encontremos. Seremos leales a lo que estos valores representan.

La gente tiende a hablar de la verdad, belleza y bondad casi en singular. Ellos captan lo que la verdad significa. Comprenden la bondad. Pero a menudo —demasiado a menudo— la gente olvida que la belleza es la palabra de en medio, de igual valor que las otras dos. La belleza es un aspecto primario de Dios que demasiado a menudo pasamos por alto.

No solamente la belleza de las cosas físicas y materiales, sino también la belleza de las relaciones en las cuales la integridad de la relación es honrada y nunca violada o traicionada. Belleza del espíritu de las cosas. Niveles cósmicos de belleza. Belleza que surge dentro del gran poder espiritual de la devoción hecha de todo corazón hacia una causa común, lealtad mutua hacia una Deidad cósmica.³⁹

La gran cuestión que podemos enseñar a nuestros hijos es esperanza y fe en la definitiva bondad, verdad y belleza de la creación.

Lealtad centrada en Dios es fundamental. Lealtad a la verdad, belleza y bondad es fundamental. Nuestra lealtad primaria será puesta a prueba una y otra vez en nuestra aventura hacia Dios. Y estos tests normalmente surgirán de emboscadas, para cogernos cuando no estemos mirando, para capturar lo que sea realmente una reacción espontánea e instantánea del corazón.

La quinta acción es **permanecer resuelto**.

Persevera. Crece hasta el máximo de tu ser. Nunca te detengas, excepto para un descanso ocasional. Usa los talentos que te han sido dados. Úsalos o pírdelos.⁴⁰

— ésa es la ley del universo.

La vida te dejará hecho polvo una y otra vez. Vuélvete más fuerte cada vez. Ponte de pie y avanza. Aprende de tus errores. Hazte mejor por la experiencia.

Una de mis historias favoritas es la del boxeador, Archie Moore. Archie Moore tenía una resistencia destacada como luchador. Tenía 45 años y aún sacaba fuera del cuadrilátero a los de 22.

Una noche Archie tenía que habérselas con un joven y recio luchador en una ronda de 15 asaltos. Archie iba a dar un derechazo dentro del asalto 15 cuando su oponente le tumbó en la lona. El árbitro empezó la cuenta. Al llegar a nueve Archie se levantó, y rápidamente procedió a golpear al otro tipo hasta sacarle fuera del ring.

En el camerino algunos reporteros se agolparon alrededor de Archie. Ya sabes cómo son los reporteros —a veces hacen preguntas realmente estúpidas. Pero a veces las preguntas estúpidas producen respuestas notables. Uno de los reporteros preguntó: Archie, cuando estabas caído al llegar a nueve, en qué pensabas?

Archie pensó durante unos momentos, y entonces dijo: Bueno, me puse a pensar —como tuvo toda la tarde— que si no me levanto del suelo, voy a perder la pelea.

Esa historia inspiró a toda nuestra familia durante 30 años. Cuando las cosas se ponen feas, cuando has trabajado hasta el punto del completo extenuamiento y hay aún más por hacer, cuando tienes que habértelas con una fecha límite imposible y todas las energías parece que se han ido, cuando todo parece que se confabula en tu contra, simplemente dite a ti mismo: Si no me levanto del suelo, voy a perder la lucha. Entonces levántate del suelo y gana la batalla.

La sexta acción es **permanecer sin juzgar**.

Ésta es una acción porque generalmente hay que trabajar en ello. No surge en nuestras cabezas de manera natural como primera reacción, a menos que uno se haya vuelto muy espiritual.

Permanecer sin juzgar significa que debemos ser precavidos respecto a nuestros juicios sobre otra gente, especialmente respecto a sus motivos. Estoy seguro de que todos nosotros, en una ocasión o en otra, nos hemos encontrado acusados de motivos que eran justo lo contrario de lo que nosotros pensábamos. Así que todos comprendemos este riesgo social.

Ser enjuiciador es hacer condenas rápidamente, es asignar motivos deprisa y asumir fácilmente una moralidad superior. Creo que todos nosotros podemos imaginar que la vida en el cosmos no puede proceder con esta base. Así que es mejor que empecemos a aprender la lección ahora, que empecemos a dar un alto valor a la **exactitud**. Dar a otros el beneficio de la duda. Acercarnos a las situaciones de la vida sin una actitud de enjuiciamiento.

A veces lo que pensamos que vemos no es lo que

estamos viendo en absoluto. El retrato en *El Libro de Urantia* de nuestro gruñón ancestro primitivo enfrentándose a un tigre diente-de-sable es sólo uno de los innumerables ejemplos que podríamos utilizar. Lo que se nos ha enseñado a buscar es la **verdad** contenida en lo que ocurre.

Éste es uno de mis ejemplos favoritos.⁴¹ Hace unos mil años el Rey Canuto el Grande anexionó Dinamarca, Noruega, el sur de Suecia e Inglaterra al imperio Vikingo. La lectura de los libros de historia que probablemente habrás leído nos contará que Canuto tenía un ego enorme y que estaba tan ebrio de poder que hizo una cosa extraña. Puso la silla de su trono en el borde del mar y ordenó a las olas que pararan. Ésta es la historia de un historiador erróneo.

El verdadero historiador te diría esto. Sí, Canuto cogió su silla de trono y la puso al borde del mar. Sí, efectivamente ordenó a las olas que pararan. Pero examinemos el motivo que hay detrás del acto.

Canuto estaba harto de la adulación de aquellos que le rodeaban. No paraban de decirle que era tan poderoso que era capaz de **cualquier** logro. Necesitaba enseñarles una lección que nunca olvidasen.

«Después de ordenar al mar retroceder y habérsele mojado los pies, Canuto entonces dijo: Dejad a los hombres conocer cuán vacío y sin importancia es el poder de los reyes, ya que no hay nada digno de ese nombre sino él a quien el cielo y la tierra y el mar obedecen por medio de leyes eternas.

«Después de eso, Canuto nunca más llevó su corona. En lugar de eso la colgó en la pared de la Catedral de Winchester.»

De modo que lo que le pareció ego y ebriedad de poder a un erróneo historiador fue en verdad una demostración de profunda humildad para un historiador fiel. No nos hagamos falsos historiadores, ni siquiera en los pequeños detalles de nuestra vida e interacciones diarias. Ésta es una lección para perpetuidad.

La séptima acción es **permanece dinámico**.

Permanece dinámico para superarte en todo lo que acometas. No se puede ir al Paraíso con un esfuerzo de corazón a medias. El universo es un lugar de corazones completos. Más valdría que lo aprendiéramos ahora mismo. Siempre hazlo lo mejor posible. Lo que vale la pena hacer, vale la pena hacerlo bien. Pon tu corazón en ello. Éstos no son clichés. Esto es realidad al 101 por ciento.

Se nos ha dicho que «... es repugnante para la naturaleza divina sufrir cualquier tipo de deterioro o incluso permitir la ejecución de cualquier acto puramente personal de una manera inferior.»⁴² El trabajo de este mundo es de la mayor importancia, pero importante como es, el trabajo en sí no es casi tan importante como el modo en que hacemos este trabajo.⁴³

Como ciudadanos del cosmos, la búsqueda por la

perfección —perfección relajada— debe ser el deseo subyacente en todo cuanto hagamos.

La octava acción es **permanece dispuesto a cooperar**.

Si no somos aún de índole cooperativo, será mejor que empecemos a aprender rápido. Una de las más importantes lecciones que aprendemos en este planeta es el trabajo en equipo,⁴⁴ cómo trabajar de manera efectiva con otra gente, especialmente con gente que no es en absoluto como nosotros. Una vez aprendido el valor trascendental del trabajo en equipo, empezamos a vislumbrar lo que realmente se cuece en el universo.

Tanto por hacer. Tantas cosas que tener en cuenta. Y ésta no es siquiera educación básica —es sólo la **introducción** a nuestra educación básica como ciudadanos de un universo rebosante de vida y propósito.

Afortunadamente, *El Libro de Urantia* viene a nuestro rescate. Nos provee un modelo básico para la progresión en el universo —una técnica de progreso primaria para resolución de problemas cósmicos. Y él también revela una actitud principal de progresión. Estas dos cosas juntas te valdrán desde aquí hasta el más allá.

La **técnica** de progresión es muy simple, y siempre la llevas contigo dondequiera que estés. La técnica es cambiar tu mente por la mente de Jesús⁴⁵ — el Jesús de *El Libro de Urantia*. El Jesús que hemos llegado a conocer como portador de un carácter magníficamente equilibrado, una maravillosa simetría de vigor y compasión, una resuelta dedicación a la búsqueda y acción de la voluntad del Padre.

Al enfrentarte a decisiones, acciones, situaciones, piensa para ti mismo: ¿Qué haría Jesús? Tus respuestas honestas a esa cuestión empezarán a guiar tus acciones con gran poder espiritual. Una vez que hayas logrado esto con éxito real —una vez que **experimentes** realmente la mente de Jesús, aunque sea brevemente, nunca querrás volver a tus viejos hábitos.

La **actitud** principal de progreso es igualmente simple. Un revelador Melquisedec nos dice que las claves al reino de los cielos son: sinceridad, más sinceridad, y más sinceridad. Todos nosotros tenemos estas llaves con nosotros, y las usamos a través de decisiones, a través de más decisiones, y a través de más decisiones.⁴⁶ Con tiempo, fomentamos la concentración de un ímpetu que siempre nos transporta hacia Dios.

Mary y yo enseñábamos a nuestros hijos que *El Libro de Urantia* no es el fin de la búsqueda, sino sólo el principio. **Todo** en la vida se hace más fascinante con el grato resplandor cósmico de las enseñanzas de Urantia. La primera vez que leí el libro desde el principio hasta el fin fue en 1967. Descubrí la belleza majestuosa de su escritura, el carácter insuperable de sus observaciones filosóficas, la calidad sinfónica en la

manera en que la revelación se despliega. A menudo digo: Sólo me he aburrido un par de veces desde 1967.

Vivimos en un mundo peligroso, pero que está rebosante de promesas. De parte a parte del globo, y ahora, podemos sentir conmociones por el amor y belleza,⁴⁷ el hambre por la verdad y rectitud surgiendo en el corazón del hombre. Permitamos cada uno de nosotros y cada día dar alimento a esos magníficos anhelos.

Nosotros, que creemos en las enseñanzas de Urantia, somos llamados voluntariamente a un nivel más elevado de conducta y acción. Somos llamados a hacer vivir los significados de lo que hemos descubierto. ¿Pero cómo?

¿Qué es lo que haría Jesús?

Dios os bendiga, mis amigos, mis hermanos y hermanas de destino, y os guarde en su amor para siempre.

(A menos que se indique lo contrario, todas las referencias son de *El Libro de Urantia*.)

1. 941:6
2. 79:4; 939:6, 7
3. 2067:1
4. 1403:1
5. 1389-90
6. 765:5
7. 943:1
8. 1581:1
9. 913:2, 3
10. 942:1
11. 75:10
12. 941:7
13. 909:4
14. 941:9
15. 619:0
16. Un antigua tira cómica? No recuerdo.
17. *Encyclopedia of Religion and Ethics*, Vol. 11, p. 808.
18. 1117:1
19. 1280:5; 1283:1
20. 1288:1
21. 1266:2; 1283:3
22. 1266:1; 1268:5; 1280:1; 1285:2; 1296:6
23. 1304:5
24. 1289:4
25. 1260:1
26. 1284:5
27. 1206:8; 1284:4, 5; 1301:1
28. 1271:2; 1278:1
29. 1278:4
30. 138:4
31. 1589:0
32. 1097:6
33. 1092:6
34. 2088:1
35. 2089:0
36. 1488:6
37. 1094:6
38. 1089:12; 1279:5
39. 1776:2

40. 1916-17
 41. La Fay, H. 1972. *The Vikings*, National Geographic Society, Washington, D.C. y *Strange Stories, Amazing Facts*, 1976, Reader's Digest Association, Pleasantville, N.Y.
 42. 137:6
 43. 435:6
 44. 312:1
 45. 553:7
 46. 435:7
 47. Max Lerner, columnista del *New York Post*, 6 junio 1961

Dejen participar a los niños

Mike Wood

Kansas, Estados Unidos

Durante las primeras reuniones de nuestro grupo de estudio, leímos unos de los capítulos acerca de la religión antes de decidir a empezar una lectura secuencial de la cuarta parte empezando con el capítulo 119, «Los autootorgamientos de Cristo Miguel». Dos de mis hijos, Noah (18) y Joel (15) empezaron con asistir desde el principio. Alrededor de la tercera semana, Matthew (10) pidió si pudiera juntar con nosotros. Dije: «Claro, nos encanta incluirte». La siguiente semana, se nos juntó con nosotros y leyó.

Cuando llegó su turno a leer, estuvimos listos por «6. El hogar en Nazaret» (pág. 1349). Él procedió a leerlo con fluidez y sin error, lo que absolutamente asombró a todos presentes. Varios de nosotros estuvimos al punto de lágrimas por causa de la intensidad del momento.

El domingo siguiente fue antes del día de acción de

gracias, y tuvimos un grupo grande porque además de los «regulares», dos de mis otros hijos, Seth y Chris, estaban en casa regresados de la universidad, y ambos trajeron amigos consigo. De nuevo Matthew quería sentar y juntar con nosotros. Esa semana estuvimos leyendo el capítulo 124, «La niñez posterior de Jesús», y cuando le tocó a Matthew a leer en este grupo grande, él tenía que leer «2. El décimo año (año 4 de J.C.)». Matthew tiene 10 años, y esto no pasó sin observación. Mientras me maravillaba a la coincidencia y su habilidad de leer y mantenerse en un tal grupo como este, miré alrededor del cuarto, y vi cinco de mis hijos, absorbidos en leer *El Libro de Urantia*. Por un momento, fue vencido por una emoción muchísimo más allá de la definición normal del agradecimiento. Estoy verdaderamente bendito más allá de cualquiera expectativa razonable.

Un discurso conferencial

MERINDI SWADLING

Sydney, Australia

¡Hola a todos! Como ya probablemente sabrías, mi nombre es Merindi Swadling. Quisiera compartir algunas de mis experiencias recientes con vosotros. Ante todo, pues, la información de a fondo:

- Tengo 25 años
- Mis padres —Kathleen y Trevor— han estado leyendo *El Libro de Urantia* unos 20 años
- Yo lo he estado leyendo unos 18 meses
- y no, todavía no he acabado de leer este gran libro maravilloso, pero voy a llegar.

Solo quisiera haceros unas preguntas a vosotros:

- ¿Quién aquí tiene hijos?
- ¿Cuántos de vuestros hijos tienen menos de 30 años
- ¿Y cuántos de ellos han leído o están leyendo *El Libro de Urantia*?
- Entonces, ¿Dónde están todos hoy?

Es interesante, ¿no? ¿Por qué no se interesan vuestros

hijos en involucrarse con el movimiento urantista ... y por qué algunos de ellos no tienen ningún interés en leer el libro? Tengo unos pensamientos acerca de esto, y voy a regresar a ellos más tarde.

¿Cómo fue viviendo y creciendo con *El Libro de Urantia*? Puesto que no crecía sin *El Libro de Urantia*, no puedo hacer comparaciones. Pero por lo mayor creo de verdad que mis hermanos y yo crecimos en las mejores condiciones posibles. Claro que usualmente tuvimos el drama familiar que nos influenciaba como niños, pero sobre todo crecimos con:

- una fuerte fe en Dios,
- un entendimiento del universo y todo lo que significa,
- una fe en el hecho de que pasamos a cosas más grandes y mejores después de la vida aquí en Urantia,
- un amor de Jesús,
- y por todo experimentábamos una paz en nuestra vida que no muchos niños ni adolescentes se sienten.

Recuerdo cuando eramos jóvenes, a menudo nos poníamos los pijamas y nos juntábamos alrededor de Mamí en este pequeñísimo sofá que teníamos en la sala. Estábamos acomodados esperando un cuento. Mamí nos contaba los cuentos mientras dibujaba ilustraciones del cuento en una libreta de dibujar. Sus cuentos nos daba un entendimiento de preguntas tales como «¿cómo llegamos aquí?», «¿por qué estamos aquí?» Y «¿de qué se trata toda esta gran cosa?». Recuerdo claramente el día cuando dibujó los Portadores de la Vida sembrando la vida en los océanos alrededor del mundo. Abajo del agua dibujó unas formas de vida microscópicas evolucionando en peces, y luego, a nuestro asombro, estos peces empezaron a caminar en la tierra. Ella dibujaba mientras hablaba y nosotros tres estábamos cautivados. No podíamos esperar hasta la próxima noche para saber lo que ocurriese con estos peces. Y por supuesto, pronto supimos que los peces caminantes eventualmente se hacían en ¡nosotros! A veces recuerdo estos cuentos con una sonrisa; deseo que pudiera recordarlos en más detalle.

Lo que creo que esto nos daba, básicamente, era un buen entendimiento de los conceptos de *El Libro de Urantia*. Antes de que empecé a leer por mí propia parte, sabía todo lo de la rebelión de Lucifer, Adán y Eva, Miguel de Nebadon, los serafines y querubines, los mundos moronciales, y otras tales enseñanzas.

Entonces, el punto que estoy tratando de aclarar es que estoy verdaderamente agradecida de que me criaron unos lectores de *El Libro de Urantia*. Sé que no sería hoy, la persona que soy si no fuera por el entendimiento y sabiduría que ganaba como niña y adolescente.

Lo que me lleva a mi situación de hoy. Como mencioné antes he estado leyendo el libro por aproximadamente 18 meses, y en este período he experimentado un sentido de gozo y paz que nunca había estado en mi vida antes.

Pasé tres meses en Chicago con mis padres en 1998, y si alguien de vosotros ha visitado a la Fundación Urantia, conocida comunmente como 533, me comprenderán cuando digo que era una experiencia maravillosa. Aun si hubiera resistido las enseñanzas de *El Libro de Urantia*, habría estado conmovido por el tiempo que pasé allí. Conocí a muchos de los lectores americanos y teníamos unas conversaciones invaluable. Sé que si no hubiera estado en Chicago por este período el año pasado, es posible que no estaría leyendo el libro hoy.

Conocí a otro lector joven del libro durante este tiempo en Chicago, algunos de vosotros conocieron a Mike McIsaac cuando visitó en Australia en 1999. Mike ha estado dedicado a juntar los lectores jóvenes del libro desde todas partes del mundo. Me hizo darse cuenta que no sólo los de 40—50 años pueden relacionarse con este libro, y que realmente tiene

enseñanzas que son relevantes a los de 20—30 años de este mundo. ¡Guau! Pues éste era un concepto nuevo para mí.

Quisiera desviarme un momento en este tópico. Toda mi vida he mirado a cualquier cosa relacionado con *El Libro de Urantia* como «algo que hacían mis padres». Creo que todos acordarán que no es muy de moda asociarse con las creencias de sus padres, y definitivamente no era buena forma socializarse con los amigos de sus padres. Aunque no sea muy simpático decirlo, pero no podía pensar en nada peor cuando tenía 15 años, que de tener que quedar en casa mientras Mamí y Trevor tenían sus reuniones de los urantistas. Hoy, no puedo pensar en nada mejor. Tal vez se puede pensar que yo haya crecido y madurado, pero sé que si no hubiera encontrado a otros lectores jóvenes del libro habría llevado mucho más tiempo para empezar a leer. Así que es posible que nunca habría estado involucrada con otros lectores, y muy probablemente, no estaría en esta conferencia hoy. Sí, creo que habría acabado el libro algún día, probablemente cuando tuviera mis propios niños, pero hubiera sido más tarde en vez de más temprano.

Los beneficios que creo que haya ganado por leer el libro más temprano en vez de más tarde son numerosos —he podido manejar los altibajos que vienen con tener 25 años: trabajar de tiempo completo, estudiar de parte tiempo, socializar mucho, tratar de ahorrar dinero mientras financiar los altos gastos, etc., etc. *El Libro de Urantia* me ha capacitado a balancear la vida material que tengo y la disposición intelectual que necesito en el trabajo y en la universidad con un alto nivel de actividad espiritual. El aspecto espiritual de mi vida diaria es satisfactorio y sano, y conlleva mucha paz y gozo.

Entonces, ¿cómo alentamos a los jóvenes a tomar interés en las enseñanzas de este maravilloso libro? Creo que debemos empezar la tarea con los hijos de los lectores del libro, los hijos de vosotros. Pero, ¿cómo alentamos a estos niños a darse cuenta de que no es tan fuera de moda asociarse con los amigos de sus padres? ¿Debemos enviar todos nuestros hijos a Chicago para conocer a Mike McIsaac? Creo que no.

No hay que decir que Mike y yo nos hicimos buenos amigos, y continuábamos nuestra amistad cuando regresé a Australia. Pasábamos bastante de nuestro tiempo en Chicago el año pasado en decidir la mejor manera para poner los jóvenes a platicar el uno con el otro, y que era el formato mejor por esta interacción. Por supuesto la Internet es el aparato de comunicación de nuestra generación, y parecía lógico que lo utilizáramos a la potencial máxima. Mike y su hermano colocaron un sitio web dedicado a todos los lectores jóvenes de *El Libro de Urantia*. De éste vino una lista de discusión llamada «UBYouth» (Juventud del LU). La lista de discusión al momento tiene unos 35 miembros y es extremadamente activo, lo que significa que hay discusiones diarias, discusiones que son de

muchos tópicos. Discutimos tales cosas como:

—¿Qué hiciste este fin de semana? ¿Cómo está tu novio/novia/esposo/esposa? ¿Cómo fue aquel club? . . . ¡he oído que es un lugar muy simpático!

—¿Por cuánto tiempo has estado leyendo *El Libro de Urantia*? Y ¿puedes compartir tus experiencias con nosotros?

—¿Qué es la diferencia entre el alma, la mente y la personalidad?

—¿Cómo te sientes acerca del tener relaciones sexuales antes del matrimonio? ¿Tenemos permiso de tomar y celebrar con nuestros amigos? ¿Hay algunas «reglas» en este libro?

—¿Cómo respondes cuando un amigo cristiano te informa que toda persona que no acepte que Jesucristo se murió por nuestros pecados, se terminarán sus vidas en el infierno?

—Y por supuesto, el viejo favorito, ¿Qué es esta disputa ocurriendo entre la Fundación y la Fellowship?

Además de toda la discusión y la seriedad de algunos de los tópicos que se asoman, sobretodo, somos buenos amigos. Nos apoyamos y alentamos el uno al otro, y estoy agradecida por las amistades que he formado por medio de esta lista.

En adición a la lista de discurso, el sitio web de UBYouth tiene fotos, páginas de introducción, una libreta de huéspedes y una liga al canal de pláticas. Es un gran sitio para visitar, si sea joven o no, y fácil encontrar porque hay una liga entre ello y el sitio web de la Fundación (<http://www.x-hi.com/ub youth/>).

Un fin de semana de «juventud» tomó lugar recientemente, justo antes de la Conferencia en Vancouver. Tenía la buena fortuna de asistir, y otra vez, era una experiencia asombrosa para mí. Habían catorce lectores jóvenes del libro juntados con el sólo propósito de mejor conocer el uno al otro y aumentar nuestro entendimiento de las enseñanzas de *El Libro de Urantia*. Gozamos de mucha diversión y unas discusiones pesadas. Salimos de Chicago con unas valiosas amistades formadas y una verdadera apreciación del uno al otro.

Luego viajé a Vancouver . . . ¡Vancouver! ¿Cuáles serán las palabras que podría usar para describir esta conferencia? Grande, extremadamente GRANDE —960 personas ¡grande! Era gozosa, inspiradora, dramática, emocionante, humorosa, sociable, y muchísima diversión. En cambio, era frustrante, triste, tensa, molesta, y a veces aburrida.

Curioso, algunos de vosotros deben de estar pensando, ¿cómo pueden tales adjetivos oponentes ser usados para describir un evento de seis días? No sé cómo, pero sí sé que ésta era una semana confundida para mí. Los eventos de esta conferencia me arrastraban por los sentimientos altos hasta los sentimientos bajos. ¿Por qué? Todavía no estoy segura.

Pero creo que puede tener algo que ver con el hecho de que era:

- La primera conferencia Norteamericana a que había asistido.
- La primera conferencia de la Fellowship que había asistido.
- La primera conferencia que he asistido en donde habían más de 80 persona presentes —y habían 960 personas allí.
- La primera vez que he estado con una tal variedad de lectores: La Misión de Enseñanza (los canalizadores), los aficionados a los OVNI, los fumadores de la mota, los lectores estudiosos que han analizado el libro por muchos años, partidarios de la Fellowship, partidarios de la Fundación, lectores que tenían 85 años, lectores de 13 años, personas que han estado leyendo por 35 años, y personas que han estado leyendo por 35 días.

La lista podría continuar por mucho.

Tendría que decir que la mejor cosa de la conferencia en Vancouver era el gozo de conocer tantos jóvenes lectores. Habían unos 45 jóvenes entre las edades de 18 y 30. Nos divertimos mucho juntos y empezamos unas amistades valiosas. Estos jóvenes eran fantásticos, reíamos algo, teníamos unas discusiones emocionales, unas conversaciones locas, fuimos a la cantina un par de veces, y básicamente gozamos del hecho de que no somos el único joven tomando interés en *El Libro de Urantia*. La conferencia es definitivamente un recuerdo que tendré por mucho tiempo, y todos lectores, jóvenes y viejos, deben de experimentar un tal conferencia como ésta, algún día.

Y con esto regreso a mi pregunta de antes —¿cómo alentamos a los jóvenes, vuestros hijos, a tomar interés en *El Libro de Urantia*? Y ¿por qué no leen el libro muchos de la segunda generación?

Creo que el clave de esto es dejarles saber que no están solos. Enséñales que hay mucha gente de su edad que también tienen padres que leen este «libro extraño». Anímeles a aprender que el libro tiene enseñanzas que son más de relevante en sus vidas, y que estas enseñanzas les ayudarán en sus luchas en pasar estos años difíciles y confundidos. Que se enteren de que los jóvenes pueden tener y tienen mucha diversión en los reuniones de los urantistas.

Uno de los miedos más grandes en la mente de un joven es cómo parezcan las cosas a los pares. Estamos luchando para encontrar nuestro propio sendero, tratando de definirnos como individuos y aprender toda de la vida—rápidamente. Para hacer esto a menudo tomamos decisiones en lo que está pasando alrededor de nosotros, y en lo que dicen o hacen nuestros pares. El riesgo de que esté aislado por hablar

francamente acerca de algo tan fuera de moda como la religión es tan fuerte que mucha de la segunda generación mantiene silencio. Pues, yo misma lo hacía por mucho tiempo.

La segunda pregunta—¿Por qué no leen el libro para sí mismos, los hijos de lectores de *El Libro de Urantia*?—es interesante. Yo no empecé a leer hasta cuando tenía 24 años. ¿Por qué no? Para decirlo sencillamente ... no lo necesitaba. Sabía que había un Dios, sabía lo que iba a ocurrir cuando muriese, sabía la importancia de amar a mis semejantes, sabía todo acerca de Jesús y su vida aquí en Urantia—básicamente, mi vida no faltaba verdades y yo no buscaba verdades. Oímos ayer cómo descubrieron algunas personas el libro y qué han sido sus experiencias con el libro, y la similaridad entre todos era la subyacente deseo de saber la verdad. Ya sabía, y había sabido desde antes de que puedo recordar.

Sé que así se siente la mayoría de los hijos de los lectores de *El Libro de Urantia*. A menudo hablo con mi hermano menor, Andrew, acerca del libro —y hay muchas veces que le he testigado en debate con sus amigos acerca de Dios, el universo y el propósito de nuestras vidas. Sabe tanto como yo, y es igualmente apasionado. Le he pedido, por qué no ha leído nada del libro, y su respuesta es «¿Por qué debo yo, Merindi?». No tiene preguntas ardientes que le falta la respuesta. Él es bien contento así, justo como es.

Quisiera adelantar un poco ahora, pues creo que hay algo que falta mencionar mientras que discutimos la juventud del movimiento Urantia, y no estoy enteramente segura que voy a poder explicarlo suficientemente. Pues, voy a tratar.

«JUVENTUD» como palabra ha estado definido por miles de años por la sociedad en que vivimos. A menudo se ve en conotación negativa. Piense un poquito . . . ¿cuáles palabras viene a la mente cuando piense en «juventud»? ¿El alcohol? ¿Drogas? ¿Las relaciones sexuales casuales? ¿Estar acogido al paro? ¿Fiestas? ¿Pasar el tiempo en las galerías de tiendas? ¿Patinetas? ¿Tabla hawaiana? ¿Pantalones flojos colocados muy bajo en el trasero? ¿Gorras de béisbol puestas al revés en la media noche . . . y otras tales modas ridículas? Creo que ya saben lo que digo. ¿Dónde en esta lista podemos ver palabras tales como responsable, inteligente, maduro, ambicioso, idealístico, nuevas maneras de pensar, deseoso, risa, confundido y otras tales palabras? No son las primeras cosas que vienen a la mente, ¿Verdad? Pero estas palabras son a menudo más verdad cuando estamos describiendo la juventud de hoy, actualmente cuando estamos describiendo la juventud de cualquiera era.

Si se puede, ponga en visión mental la palabra JUVENTUD, y considera dos ramas saliendo de la palabra. En una de las ramas vemos definiciones negativas o perjudiciales, y la categorización de la juventud. Las ocurrencias que vienen de esto son un

grupo de individuos jóvenes que no tienen ninguna responsabilidad, pocos principios morales y mucha rebelión. Éste es un grupo que constantemente es excusado por la generación mayor, simplemente porque «son jóvenes». «Oh, está bien que falló a decir gracias, o que no vino a la fiesta de cumpleaños de su hermana ... sólo que es joven, no sabe». No es decir que la juventud no es sin culpa ... a menudo puede usar esto como excusa por su comportamiento, también. «No te preocupes Mamí, voy a establecerme y obtener trabajo algún día ... sólo que estoy joven, tú sabes».

La otra rama de esto es el lado positivo. Las ocurrencias de esto son un grupo de individuos jóvenes que son responsables por sus acciones, bondadosos el uno al otro, individualístico, sin la rebelión. Se animan por sus padres y otros miembros de la sociedad a descubrir quienes son, y hallar su lugar, mientras todavía estar responsables y maduros en su comportamiento. Son reconocidos como diferentes de la generación mayor, pero se les incluyen en las actividades del grupo mayor. Les dan la libertad de comportarse como adultos jóvenes mientras todavía hay una expectativa de que actúen de una manera inteligente y sensible.

Entonces, tenemos dos lados de la definición. En definir la juventud y segregarla en nuestra sociedad —o en el movimiento urantiano— enfrentamos con el riesgo de alentar el comportamiento rebelde e irresponsable. La meta debe ser reconocer las diferencias entre los jóvenes y los viejos, mientras intentando de integrar los dos grupos. ¿He explicado esto propiamente?

Al fin y al cabo, quisiera enfatizar el punto que como lectores de *El Libro de Urantia* necesitamos tener cuidado en la manera que nos llevamos con los jóvenes lectores del libro. Tenemos que asegurar que tengan la oportunidad a conocer y asociar con otros jóvenes mientras todavía incluyéndose en el proceso de tomar decisiones y en las varias, a veces complejas discusiones que tenemos. Como padres debemos estar alentando a nuestros hijos, desde pocos años, a cuestionar sus vidas y el medio ambiente en donde viven. Necesitan ser tratados como individuos y enseñados a tomar la responsabilidad por sus acciones. Estos niños deben estar nutridos en tal manera que crezcan con un entendimiento comprensivo de las enseñanzas y conceptos en *El Libro de Urantia*. Esto conducirá a la satisfacción de saber que no tienen nada de temer. Tendrán confianza en el conocimiento de que tratar a sus semejantes con bondad, misericordia y amor es la sola manera de vivir sus vidas y les proveerá con la felicidad última. O si leen el libro, o no, casi no viene al caso, tal como viven sus vidas por medio de amor, y no miedo, estarán bien.

Por supuesto, quisiera terminar con unas cuotaciones de *El Libro de Urantia*. Estas vienen del capítulo 84 —Matrimonio y vida familiar— un capítulo hermoso.

El amor por la progenie es casi universal y de gran valor para la supervivencia. Los antiguos siempre sacrificaban los intereses de la madre por el bienestar del niño; una madre esquimal aún ahora lame a su niño en vez de lavarlo. Pero las madres primitivas tan sólo alimentaban y cuidaban a sus hijos cuando éstos eran muy pequeños; como los animales, dejaban de cuidarlos en cuanto crecían. Las asociaciones humanas duraderas y continuas no han estado nunca cimentadas tan sólo en el afecto biológico. Los animales aman a sus hijos; el hombre —el hombre civilizado— ama a los hijos de sus hijos. Cuanto más elevada sea la civilización, mayor será la felicidad de los padres por el avance y éxito de sus hijos; así surge la comprensión nueva y más elevada del orgullo por el nombre [940:6].

Y a continuación en el mismo capítulo:

Las viejas ideas de disciplina familiar eran biológicas; surgían de la comprensión de que los padres eran los creadores del hijo. Los ideales en avance de la vida familiar llevan al concepto de que traer al niño al mundo, en vez de impartir ciertos derechos al progenitor, comprende la responsabilidad suprema de la existencia humana [941:6].

La civilización considera que los padres se hacen cargo de todos los deberes mientras que el hijo tiene todos los derechos. El respeto del hijo por sus padres surge, no del conocimiento de la obligación implícita en la procreación, sino naturalmente del resultado del cuidado, adiestramiento y afecto otorgados con amor por los progenitores al ayudar al hijo a ganar la batalla de la vida. El verdadero padre cumple un continuo servicio-ministerio que el hijo sabio llega a reconocer y apreciar [941:7].

Temas para las ediciones venideras del IUA Journal

La mesa editorial ha decidido enfocar las ediciones venideras en temas específicos. Por anunciar estos temas en avance, invitamos a los lectores a entregar artículos para incluir en estas ediciones.

La edición de diciembre del 2000 se enfocará en el tema: «Incorporando las enseñanzas de *El Libro de Urantia* en su profesión». Entregar por 30 septiembre de 2000.

La edición de marzo del 2001 se enfocará en el tema: «Los descubrimientos científicos que confirman

la revelación —la convergencia de la ciencia moderna con la información en *El Libro de Urantia*». Entregar por 30 diciembre de 2000.

Los artículos pueden constar de 300 hasta 5000 palabras de extensión. Hay que entregarlos escritos a máquina, y pueden estar escritos en cualquier idioma en que se publica *El Libro de Urantia*. Vea adentro del cubierto de atrás por más detalles en cómo entregar los artículos.

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION JOURNAL

JOURNAL de la Asociación Urania Internacional es un boletín de noticias trimestral para lectores de *El libro de Urantia*, editado por la Asociación Urantia Internacional, 533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614, EE.UU.A.

Redactores

Carolyn Prentice, *redactora jefe*; Pascale Coulombe (Francia), Cathy Jones (EE.UU.), Kari Kuosmanen (Finlandia), Janet Quinn (EE.UU.), Maggie Pyle (EE.UU.), Andrés Rodríguez (Colombia), Trevor Swadling (Australia), *redactores*.

Encargados de la publicación en otros idiomas

Seppo Kanerva, *redactor supervisor en lenguas extranjeras*; Seppo Kanerva, *traductor al finés*; Chris Ragetly, Nicole Ragetly, Jean Royer y Alain Gagnon *traductores al francés*, Elías García Canseco, Gustavo Proaño, Bill Lloyd, *traductores al castellano*.